

tras francesas deseamos que su conducta sirva de norma para fundar una escuela que encuentre muchos imitadores.

ERROR NOTADO:

En el cuaderno n.º 30, pág. 246, líneas 1ª y 2ª, dice: así sea dicho el día de su muerte ! Léase: así sea dicho día el de su muerte!

De Julio Simón

La revolución francesa se hizo en nombre de la libertad. Está en la naturaleza del hombre amar la libertad; pero preciso es creer que nada le es más difícil que comprenderla, puesto que le vemos casi siempre buscarla donde no está. Cuando se alza para reivindicar sus derechos, marcha con furor contra el enemigo que le privaba de ellos, y se encarna contra él; de los dos sentimientos que le animan, el amor a la libertad y el amor a la venganza, el segundo es, sin comparación, el más fuerte y el más persistente; dura mucho tiempo después de la victoria, sin perder su energía, en tanto que el amor a la libertad cambia de carácter tan pronto como se termina la lucha. El vencedor, en posesión de la libertad, no puede ya amarla más que con